

Comunicado de Viviane Reding, vicepresidenta de la Comisión Europea y encargada de Justicia, Derechos Sociales y Ciudadanía de la UE, sobre la situación de los gitanos en Europa.

“Durante las últimas semanas, la situación de los Roma –la minoría étnica más grande de la UE- ha atraído la atención de los políticos y legisladores tanto a nivel nacional como a nivel europeo.

Como Comisaria de Justicia, Derechos Sociales y Ciudadanía, siempre he seguido muy de cerca todos los asuntos relacionados a los gitanos. Estoy convencida de que los Roma son una parte muy importante de la población de la Unión Europea y de que es de suma importancia que estén bien integrados en las sociedades de nuestros estados miembros. El 7 de abril, gracias a una iniciativa conjunta de László Andor, Comisario de Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión, y yo misma, la Comisión Europea aprobó una comunicación sobre la integración social y económica de los gitanos en Europa ([IP/10/407](#); [MEMO/10/121](#)). El asunto fue discutido el día después de la Cumbre Gitana de Córdoba –a la que asistimos tanto yo como László Andor- y la comunicación de la comisión fue respaldada en junio por los ministros responsables de Empleo y Asuntos Sociales.

Teniendo en cuenta todo esto, he estado siguiendo con mucha atención y cierta inquietud los acontecimientos que han tenido lugar en Francia estos últimos días así como el debate suscitado en muchos otros estados miembros. Por un lado, soy plenamente consciente de que es responsabilidad única de los estados miembros garantizar el orden público y la seguridad de los ciudadanos en sus territorios nacionales. Por otro, espero que todos los estados miembros respeten los acuerdos europeos sobre libertad de movimiento, no discriminación y los valores comunes de la UE como el respeto a los derechos fundamentales, incluidos los de las minorías étnicas.

Es evidente que aquellos que se saltan la ley deben hacer frente a las consecuencias. Y es igualmente evidente que nadie debería ser expulsado por ser gitano.

Por lo tanto, he pedido a mis servicios que analicen detalladamente la situación en Francia, particularmente si todas las medidas tomadas cumplen rigurosamente con la ley de la UE. En este sentido, agradezco el anuncio del primer ministro francés, François Fillon, de que enviará una carta sobre este asunto a la Comisión Europea. Los puntos que se toquen en esa carta serán tenidos en cuenta para nuestro análisis de la situación. La semana que viene informaré al Colegio de Comisarios sobre los resultados de nuestro análisis.

Como pude observar tras las reacciones suscitadas por la comunicación de la Comisión sobre los gitanos del 7 de abril, hay un amplio consenso en Europa sobre que lo que se necesita ahora son medidas concretas y con visión de futuro para mejorar la integración social de la población Roma. Necesitamos, concretamente, abordar las causas que llevan a los gitanos a abandonar sus hogares y cruzar las fronteras.

En la comunicación del 7 de abril resumimos numerosas medidas relacionadas con el acceso a la vivienda, al mercado laboral, a la educación y a la salud –todas ellas medidas que podrían suponer una importante y útil contribución a la situación de la población gitana. Por supuesto, estas áreas deben ajustarse fundamentalmente con las

responsabilidades de los gobiernos nacionales e incluso de las autoridades regionales o locales. No obstante, la Comisión se ha comprometido a apoyar las acciones de los gobiernos nacionales en este campo a través de la financiación de medidas con los Fondos estructurales de la UE.

La Comisión Europea está preparada para tener un debate abierto, franco y honesto con todos los estados miembros para establecer la mejor forma de afrontar –usando como base los tratados y la Carta de Derechos Fundamentales- nuestra responsabilidad común con los Roma. Si es necesario, la Comisión Europea está dispuesta a ejercer como agente entre los estados miembros y monitorear y evaluar los progresos que se vayan haciendo.

Lamento que parte del discurso que utilizado por algunos de los estados miembros en las últimas semanas hayan sido abiertamente discriminatorios y, en parte, incendiarios. La situación de los gitanos es un asunto serio que debería estar en la agenda no sólo en agosto si no a lo largo de todo el año y que debería ser tratado con mucho cuidado y responsabilidad por los políticos. Quienes toman las decisiones a nivel nacional tienen un importante papel que jugar para garantizar tanto el orden público como la integración social de todos los europeos que elijan vivir fuera de su país. Porque Europa no sólo un mercado común, es, al mismo tiempo, una comunidad de valores y derechos fundamentales. La Comisión Europea estará atenta a esto”.

Véase además:

Gitanos viviendo en la UE. Preguntas más frecuentes. [MEMO/10/383](#)